

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de su Magestad y señores del Consejo, por la qual se manda guardar ... el Tratado de Paz y amistad, ajustado entre esta Monarquía y el Bey y Regencia de Trípoli, y que se proceda en los casos que ocurran con arreglo a su literal tenor que va inserto ...

En Madrid : en la Imprenta de ... Pedro Marin, 1784.

Vol. encuadernado con 51 obras

Signatura: FEV-SV-G-00088 (47)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

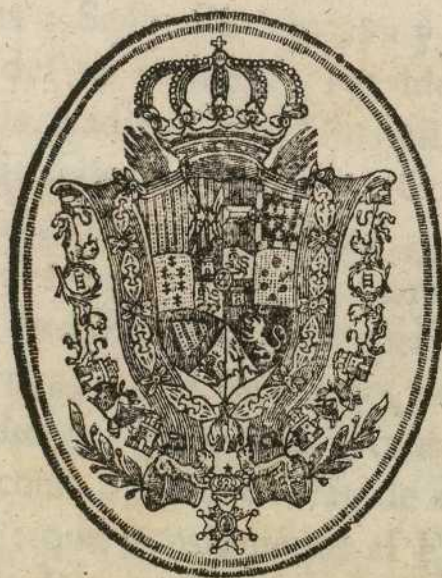


(47)

REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
POR LA QUAL SE MANDA
guardar, cumplir y observar el Tratado de paz
y amistad, ajustado entre esta Monarquía, y el
Bey y Regencia de Tripoli, y que se proceda en
los casos que ocurran con arreglo á su literal
tenor que vá inserto, castigando rigurosa-
mente á los contraventores en la
conformidad que se expresa.

AÑO



1784

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.

REAL CEDULA

DON F. S. M.

SEÑORES DEL CONSEJO

FOR LA QUAL SE MANDA

guardar, cumplir y observar el fin de paz
y amistad, mandado de esta Real Cedula, y el
Rey y Regencia de ella, que se acuerda en
los casos de guerra con el Rey de España

tenor que va en esta Real Cedula signada
de la Real Cedula, y los contraventores en ella

contenidos que se expresan de que
una: Dado en la ciudad de Madrid a diez y siete
días del mes de Agosto de mill e quinientos e

y noventa e tres años, yo el Rey, por la
Real Cedula, y los contraventores en ella

contenidos que se expresan de que
una: Dado en la ciudad de Madrid a diez y siete

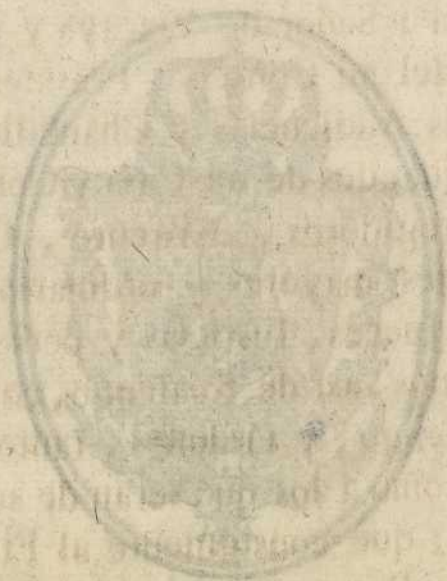
días del mes de Agosto de mill e quinientos e
noventa e tres años, yo el Rey, por la

Real Cedula, y los contraventores en ella
contenidos que se expresan de que una:

Dado en la ciudad de Madrid a diez y siete
días del mes de Agosto de mill e quinientos e

noventa e tres años, yo el Rey, por la
Real Cedula, y los contraventores en ella

contenidos que se expresan de que una:
Dado en la ciudad de Madrid a diez y siete



1784

AÑO

LIBRERIA DE DON PEDRO MARIN

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN



DON CARLOS,

POR LA GRACIA DE DIOS

Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las Dos-Sicilias , de Jerusalem , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Menorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Córdoba , de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes , de Algeciras , de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas y Tierra-firme del Mar Oceáno ; Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña , de Brabante y de Milan ; Conde de Abspurg , de Flándes , Tirol y Barcelona ; Señor de Vizcaya y de Molina , &c. A los del mi Consejo , Presidente , y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías , Alcaldes , Alguaciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores , Asistente , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y ótros qualesquier Jueces , Justicias y personas de estos mis Reynos , así de Realengo , como de Señorío , Abadengo , y Ordenes , tanto á los que ahora son , como á los que serán de aquí adelante SABED : que consiguiente al Firman , expedido por la Puerta Otomana á la Regencia de Tripoli exhortandola á un ajuste de paz con mi Corona , indicada en decreto de once de Noviembre del año próximo pasado , de que con

insersion de los Tratados celebrados con la Corte de Constantinopla se expidió Real Cédula en veinte y cinco de Abril de este año , he tenido la satisfaccion de que á proposicion de la misma Regencia se haya concluido y firmado el dia diez de Setiembre último , baxo de condiciones decorosas , de que avisé al mi Consejo en Decreto señalado de mi Real mano á veinte y quatro de Octubre próximo. A su consequencia, con Real orden de diez y nueve del corriente pasó al Consejo el Conde de Floridablanca , mi primer Secretario de Estado , un exemplar del referido Tratado de paz y comercio ; cuyo tenor es el siguiente.

EN EL NOMBRE DE DIOS TODO PODEROSO.

*ARTICULOS DEL TRATADO DE PAZ
y amistad , propuestos por el Ilustrisimo y
Excelentisimo Señor Abli , Baxá Caramanli,
Baxá de la Ciudad y Reyno de Tripoli , y ad-
mitidos por los Señores Don Pedro Solér , y
el Doct. Don Juan Solér , en nombre del Sere-
nissimo y muy poderoso Principe Don Carlos
Tercero , por la gracia de Dios , Rey de Es-
paña y de las Indias , &c.*

En virtud de pleno poder , con calidad de substituir , expedido por S. M. en quatro de Noviembre de mil setecientos ochenta y tres , al Excelentisimo Señor Don Juan de Silva , Conde de Cifuentes , Marqués de Alconcher , &c. Gran-
de

de de España de primera clase , Caballero Gran-Cruz de la Real Orden de Carlos Tercero , Gentil-Hombre de Cámara de S. M. con exercicio, Teniente General de los Reales Exércitos , Gobernador y Capitan general de las Islas de Mallorca y Menorca , &c. y substituido por el mismo Señor Conde de Cifuentes à favor de los referidos Señores Don Pedro Solér , y el Doctor Don Juan Solér en dos de Julio de mil setecientos ochenta y quatro ; cuyos articulos , firmados por ambas partes, son del tenor siguiente.

ARTICULO I

Desde el dia de la conclusion de este Tratado existirá para siempre , y se observará una paz verdadera é inviolable entre el Serenisimo y muy poderoso Señor Rey de España , y el Ilustrisimo y Excelentisimo Señor Baxá del Reyno de Tripoli , y entre los subditos de ambos Soberanos , los quales podrán comerciar en los dominios de España y Tripoli con entera seguridad , y sin que se les cause molestia alguna, con arreglo à lo establecido en el presente Tratado.

ARTICULO II

Los Tratados de paz y articulos concluidos entre el Serenisimo Señor Rey de España, y la sublime Puerta Otomána , tanto anteriores como posteriores, al presente tendrán fuerza y deberán ser igualmente observados entre el mismo Rey de España , y el expresado Baxá de Tripoli, y entre sus respectivos subditos.

ARTICULO III

Quando un Navio de guerra ó Corsario de Tripoli encontrare en el mar alguna embarcacion mercante Española, no solamente deberá dexarla pasar sin causarla molestia, sino que tambien la dará el auxilio y asistencia que necesitare. Lo mismo harán los Españoles con los Tripolinos.

ARTICULO IV

El Navio de guerra ó Corsario Tripolino que quisiere visitar qualquiera embarcacion Española mercante, que encontrare en el mar, la enviará su Lancha con sola la gente necesaria para conducirla, y dos personas mas, las quales dos personas serán las únicas que deberán pasar à la embarcacion mercante. Lo mismo executarán los Españoles con los Tripolinos.

ARTICULO V

Tanto las embarcaciones mercantes como los Corsarios pertenecientes al Reyno de Tripoli deberán llevar, además del pasaporte del Baxá, una certificacion del Consul de España, residente en la Ciudad de Tripoli, cuya fórmula se verá al pie de este Tratado; y en defecto de dicha certificacion serán reputados por piratas.

ARTICULO VI

Los Navios de guerra y Corsarios Tripolinos no podrán apresar embarcacion alguna de sus ene-

enemigos en la distancia de diez leguas de la costa de los dominios de España ; y si lo hicieren serán tratados como piratas.

ARTICULO VII

Si algun Corsario Tripolino causare daño á qualquiera embarcacion Española ó maltratare á alguno de su tripulacion, el Capitan del tal Corsario deberá ser severamente castigado , y los propietarios obligados á reparar dicho daño : lo mismo observará la España con los Tripolinos.

ARTICULO VIII

Los pasajeros de qualquiera Nacion que sean, que se halláren á bordo de las embarcaciones Españolas , y los Españoles que se halláren pasajeros á bordo de qualquier embarcacion enemiga de Tripoli , que se apresare , quedarán libres con todos sus efectos y mercaderías , aun en el caso de que la embarcacion enemiga se haya defendido. Lo mismo se practicará con los pasajeros extrangeros que los Españoles hallaren en embarcaciones Tripolinas , y con los Tripolinos pasajeros á bordo de embarcaciones enemigas de España.

ARTICULO IX

Si alguna potencia , aunque sea Berberisca estubiere en guerra con la España , no se dará en ninguna parte del Reyno de Tripoli socorro ni asistencia á tal Potencia , ni á ningun par-

ricular armado con comision de la misma , ántes bien lo impedirá siempre el Baxá de Tripoli , y nunca permitirá que ni los Tripolinos ni los extrangeros armen en sus Puertos , ni otros parages de sus dominios para ir contra Españoles.

ARTICULO X

Todos y qualesquiera Españoles que habiendo sido antes apresados , y hechos esclavos , llegaren á poner el pie en qualquier Puerto del Reyno de Tripoli , deberán desde aquel momento ser puestos y quedar en libertad. Lo mismo se practicará en el caso de que algun Corsario enemigo de España los desembarcare, porque en la realidad qualquier Español que llegue á tierras de Tripoli , será libre en ellas como si estuviese en España.

ARTICULO XI

Si algun pirata de qualquiera Nacion que sea viniese á refugiarse á Tripoli , se seqüestrá el buque con todos los efectos que se hallaren á bordo , y quedarán en poder de esta Regencia por el termino de un año y un dia para que se pueda reclamar lo que pueda haberse tomado á los Españoles ; y se entregará al Consul de España quánto se vaya verificando pertenecer á sus nacionales , ó se le pagará su valor é indemnizará si no pudiere hacerse de otro modo.

AR-

ARTICULO XII

Todo Navio de guerra , Corsario ó embarcacion mercante , tanto Español como Tripolino , será admitido en qualquier puerto de ambos dominios ; y de quanto en ellos se halláre , se le subministrará todo lo necesario , pagandolo al precio regular.

ARTICULO XIII

Si alguna embarcacion Española fuese acometida baxo el tiro de cañon de qualquiera fortificacion del Reyno de Tripoli por algun enemigo , aunque sea Berberisco , no solamente deberá ser protegida y defendida , sino que deberá obligarse al enemigo á que le dé una satisfaccion correspondiente , y repare los daños. Lo mismo se executará con las embarcaciones Tripolinas en España.

ARTICULO XIV

Si sucediere que una embarcacion Española fuese apresada estando al ancla en Svra Mesurat , ó en qualquier otro lugar de la costa de Tripoli en donde haya fortificacion , desde luego el Baxá , Bey , Diván y Milicia del Reyno , estarán obligados á su restitucion en el mismo estado en que se hallaba antes de ser apresada. Y si esto sucediere en parage donde no haya fortificacion , entonces el Baxá y demas tendrán la obligacion de tomar para que se efectúe la restitucion el mismo empeño que si la embarcacion apresada fuese Tripolina.

ARTICULO XV

En caso de hallarse alguna embarcacion Española en algun Puerto del Reyno de Tripoli à tiempo que haya otra enemiga superior en fuerzas , deberá detenerse à ésta , por lo menos dos dias enteros , ó quarenta y ocho horas despues que hubiere salido la embarcacion Española.

ARTICULO XVI

Si alguna embarcacion Española naufragare ó encallase en algun parage dependiente del Reyno de Tripoli , ó por mal tiempo , ó porque fuese perseguida de enemigos , deberá ser socorrida en todo lo posible , tanto à fin de salvar la carga , equipage y buque , como à fin de rehabilitarla para navegar , pagandose solamente el precio regular de los materiales , trabajo y demas , sin que se pueda exigir derecho alguno de quanto se salvere ó descargare sin venderlo.

ARTICULO XVII

En llegando alguna embarcacion Española al Puerto de Tripoli , irá el Capitan à casa del Consul antes de comparecer delante del Baxá , ó de qualquier dependiente suyo.

ARTICULO XVIII

Toda embarcacion Española que llegue à Tripoli , y descargue , no pagará mas de veinte y siete piastras Gremelinas de ancore y de-
re-

recho de entrada y salida ; y aun por ellas el Rais de la Marina tendrá obligacion de proveer al Capitan de dicha embarcacion de una cadena de yerro para asegurar su Lancha á fin de que los esclavos no se la lleven. En los otros Puertos del Reyno no se pagará anchorage alguno si entrare en ellos solamente por necesidad.

ARTICULO XIX

El mismo Rais tendrá la obligacion de enviar las Lanchas de guardia al entrar alguna embarcacion Española, sin poder pretender derecho alguno , á no ser que lá tal embarcacion hubiese hecho señal de pedir piloto.

ARTICULO XX

En qualquier Puerto del Reyno de Tripoli podrá todo Navio , ú Comerciante Español desembarcar , y vender sus efectos y mercaderías de qualquiera especie , aunque sea vino y aguardiente , sin pagar otro derecho que el de tres por ciento de entrada. Podrá igualmente cargar despues qualesquiera otros efectos ó mercaderías, que halle por conveniente, pagando el mismo derecho y nada mas. Los Tripolinos en España podrán tambien hacer toda especie de comercio comun á las demás Naciones amigas de S. M. Católica , pagando los mismos derechos que ellas.

ARTICULO XXI

Los efectos de contrabando , como polvora, balas , cañones , escopetas , azufre , madera de construccion, pez , alquitrán , &c. no pagarán derecho alguno de entrada en Tripoli.

AR-

ARTICULO XXII

Si de las mercaderías desembarcadas en el Reyno de Tripoli quedaren algunas sin vender, podrán siempre los Españoles embarcarlas otra vez en el Navio que hallaren por conveniente sin pagar derecho alguno de salida. Lo mismo se practicará con los Tripolinos en España.

ARTICULO XXIII

Por ningun pretexto se obligará al Capitan de una embarcacion Española á dexar su timón ó velas en tierra.

ARTICULO XXIV

Si algun Navio, ú Corsario Tripolino quisiere dar á la banda, no podrá por ningun pretexto exigir que le asista una embarcacion Española, á menos que el Capitan de ésta quiera hacerlo voluntariamente, ó pagandoselo.

ARTICULO XXV

A ningun subdito ni embarcacion Española podrá obligarse en el Reyno de Tripoli, bajo ningun pretexto, á hacer cosa alguna contra su voluntad, ó que no le acomode.

ARTICULO XXVI

Las embarcaciones mercantes Españolas no podrán ser detenidas mas de ocho dias en el Puerto de Tripoli, por razon de haber de salir al-

algun Corsario, ó por ótra causa; y la orden de detencion deberá dirigirse al Consul, quien cuidará de su execucion. La detencion no deberá verificarse por razon de la salida de Corsarios de remo.

ARTICULO XXVII

No podrá exigirse, ni establecerse en Tripoli derecho alguno contra los Españoles, sino los expresamente convenidos en este Tratado, mirandose los demás como abolidos. El de carenage no se pagará, ni aún en caso de dar sebo. Y quando los Españoles compraren, ó embarcaren víveres, pan, ó vizcocho, que mandáren hacer al panadero Francés, ó Español, que sirva á la Nacion, no pagarán derecho alguno.

ARTICULO XXVIII

Ni la Nacion Española, ni el Consul, ni otro subdito de S. M. Católica deberán ser responsables de pretensiones algunas que pudieren formarse contra qualquier Capitan, ó Comerciante, &c. á no ser que se hubiesen constituido expresamente por sus fiadores.

ARTICULO XXIX

Si los taberneros, revendedores, ú otros de Tripoli dieren ó vendieren al fiado á marineros Españoles ó de otra nacion, mientras navegaran, ó se hallaren de qualquier modo baxo la proteccion Española, no solamente no estarán el Capitan, ni Consul obligados á hacer que
se

se les pague , sino que ni aun los marineros mismos podrán ser detenidos , ni se les impedirá la continuacion de su viage por razon de las deudas expresadas.

ARTICULO XXX

Si algun subdito Español muriese en el Reyno de Tripoli , toda su sucesion , ó quanto de él se hallare , deberá quedar en poder del Consul á beneficio de los herederos del difunto. Lo mismo se executará con los Tripolinos en España.

ARTICULO XXXI

Quando hubiere alguna disputa , ó diferencia entre un Español , y un Mahometano , no deberá decidirse por los Jueces Ordinarios del País , sino unicamente por el Consejo del Baxá de Tripoli en presencia del Consul , ó por el Comandante , si esto no sucediese en el mismo Tripoli.

ARTICULO XXXII

Si algun Español diere golpes , ó maltratare à algun Turco , no podrá ser juzgado sino en presencia del Consul para defenderle ; y si entretanto se escapase no será el Consul responsable del reo.

ARTICULO XXXIII

Si algun Español quisiese hacerse Turco no deberá ser recibido sino despues de haber per-

persistido en su resolucion por espacio de tres dias ; y entretanto deberá quedar en poder del Consul como en depósito.

ARTICULO XXXIV

S. M. Católica podrá nombrar un Consul en Tripoli, como le tienen las demás Potencias amigas de este Reyno, con las siguientes condiciones: 1.^a. Podrá el Consul asistir, y patrocinar públicamente á los subditos de España: 2.^a. Se profesará y exercerá libremente el culto de la Religion Christiana en su casa, tanto por su persona, como por los demás Christianos: 3.^a. Será por lo menos igual en todo á los demás Consules, y ninguno podrá disputarle la precedencia, aunque se la haya prometido la Regencia de Tripoli: 4.^a. Será Juez competente en todas las disputas y pendencias entre Españoles, sin que los Jueces de Tripoli puedan por ningun pretexto mezclarse en ellas: 5.^a. Podrá enarbolar la Vándera Española en su casa, y en su bote quando vaya por mar: 6.^a. Podrá nombrar libremente su Dragoman, y Corredor, y mudarlos quando lo tenga por conveniente: 7.^a. Podrá ir á bordo de las embarcaciones que hubiere en el puerto ó playa, quando le parezca: 8.^a. Estará esento de todo derecho por lo que mira á provisiones y efectos necesarios para su casa ; y lo mismo se practicará en Derne y Bengasi, si S.M. Católica quisiere establecer alli Vice-Consules.

AR-

ARTICULO XXXV

En qualquiera ocasion que un Navío de Guerra del Rey de España venga à echar el ancla en la playa ò Puerto de Tripoli , asi que el Consul haya avisado al Gobernador, el Castillo y Fuerte de la Ciudad saludarán al Navio segun la graduacion del Comandante y con un número de cañonazos por lo menos igual al de qualquiera otra nacion, y corresponderá el Navio con el mismo número. Lo propio se observará á el encuentro de Navios de guerra , Españoles y Tripolinos en el mar.

ARTICULO XXXVI

Tambien se dará parte al Gobernador de Tripoli del arribo de qualquier Navio de Guerra de S. M. C. á fin de que pueda tomar las precauciones que juzgare convenientes para asegurarse de los esclavos, por quanto queda igualmente convenido, que si alguno de ellos se escapare le valdrá la proteccion, y no podrá molestarle despues, ni al esclavo, ni por su consideracion á qualquier otro subdito del Rey de España.

ARTICULO XXXVII

La nacion Española gozará de todos los privilegios de que gozan la Francia y demás naciones, que tienen paz con la Regencia de Tripoli, y no se concederá privilegio, ni gozará de él otra nacion, que desde luego no sea comun á la España en virtud de este articulo aunque no se halle especificado de otra manera en el presente Tratado.

AR-

ARTICULO XXXVIII

Si se hiciere alguna infraccion particular á este Tratado no por eso habrá de cometerse desde luego acto alguno de hostilidad, sino que deberá preceder una formal negacion de hacer Justicia.

ARTICULO XXXIX

En caso de algun rompimiento (lo que Dios no permita) el Consul y todos los demás Españoles, que á la sazón se halláren en el Reyno de Tripoli tendrán seis meses de tiempo para retirarse con todos sus efectos sin poder ser molestados, ni antes de su partida, ni en el discurso del viage.

En fé de lo qual se han firmado por ambas partes tres originales de este Tratado en los idiomas Español y Turco, dos de los quales quedarán en poder de los referidos Señores Don Pedro Solér, y el Doctor Don Juan Solér, quienes han firmado de una parte en el nombre ya expresado; y el tercero quedará en poder del Excmo. Señor Ahlí Caramanlí Baxá, Bey, y Dey de Tripoli, el qual ha firmado de la otra parte, juntamente con el Bey hereditario del Reyno, y los Señores Xexía Saliasker, Rais de la Marina, Secretario de Estado Turco, Xasnadar, Agá del Diván y Cheque, en Tripoli á quatro de la Luna de Xuar mil ciento noventa y ocho, (estilo Arábigo) que es á diez de Setiembre de mil setecientos ochenta y quatro. = Juan Solér. = Pedro Solér.

For-

FORMULA DE LA CERTIFICACION
que deberá llevar toda Embarcacion Tripolina,
tanto Corsaria, como mercante, segun
queda prevenido en el Artículo V.
de este Tratado.

Nos certificamos que el nom-
brado armado con cañones,
mandado por es un Corsario de es-
ta Regencia de Tripoli: Por tanto recomenda-
mos, y rogamos á todos los Oficiales, y sub-
ditos de S. M. (que Dios guarde) le reconozcan
por tal, y traten al Capitan, y Tripulacion del
modo que corresponde á subditos de un Estado
amigo de S. M. Dado &c.

Visto en el mi Consejo en veinte de este mes
el Tratado inserto, acordó se guardase y cum-
pliese, y conforme á lo prevenido en mi ante-
rior decreto y ultima Real órden expedir la pre-
sente. Por la qual os mando á todos, y á cada
uno de vos en vuestros respectivos distritos y
jurisdicciones que luego que la recibáis, veáis,
las condiciones de paz y comercio que compre-
hende el Tratado inserto, ajustado entre mi Co-
rona, y la Regencia de Tripoli, y con las
que se ajustó con el Imperio Otomano, que se
incluye en la citada Real Cédula de veinte y
cinco de Abril de este año, á que se refiere,
las guardéis, cumpláis y executéis inviolable-
mente, y hagáis observar y executar en todo
y por todo, como se contiene en sus articulos,
sin contravenirlos ni permitir que se contraven-
gan en manera alguna, ántes bien procederéis
en los casos que ocurran con arreglo á su tenor,
cas-

castigando con todo rigor á los contraventores. Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario y Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno de él, se le dé la misma fé, y crédito que à su original. Dada en San Lorenzo à veinte y ocho de Noviembre de mil setecientos ochenta y quatro. = YO EL REY. = Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado = El Conde de Campománes = Don Gonzalo Henriquez = Don Josef Martinez y de Pons = Don Blás de Hinojosa = D. Miguél de Mendinuéta = Registrado = Don Nicolás Verdugo = Teniente de Cancillér mayor = D. Nicolás Verdugo.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*

